

## Un bochorno en la UACH

● El día 8 de abril 2026, vimos por la TV, un espectáculo vergonzoso y cobarde, que sucedió en la Universidad Austral de Chile (Valdivia), mientras la visita de la titular de la cartera de Ciencias, Tecnología, Conocimiento e innovación, Sra. Ximena Lincolao a la inauguración del Año Académico de dicha Universidad.

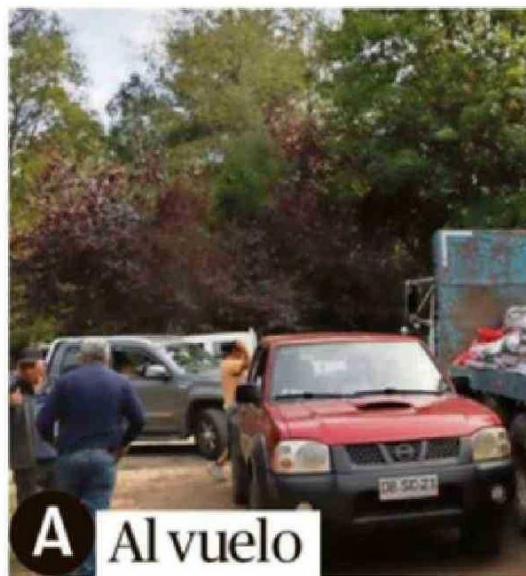
Sentí muchísimo dolor e impotencia, en la forma que fue atacada; un grupo gritando groserías de grueso calibre; empujándola y lanzándole agua (no era necesario).

Es inadmisibles la forma y más cuando son estudiantes universitarios. Al parecer se le culpaba de algo que afectaba a algunos estudiantes. Sin embargo, el acto abusivo no se justificaba.

Actualmente, han ocurrido una serie de malos tratos entre estudiantes de educación básica y media, incluso algunos agrediendo a sus profesores, como el infeliz caso sucedido en el norte del país.

Pero, si se trata de jóvenes universitarios violentos, todavía no lo puedo asimilar y para mí es un hecho inaudito nunca visto. Generalmente abordo los buses que van a la Universidad y me encuentro con jóvenes educados y con muchos de ellos y ellas he conversado educadamente, incluso me han ofrecido el asiento.

Durante todos mis extensos estudios, incluyendo los superiores, convivimos con mujeres y el respeto y el trato fueron sagrados. Ese valor nos enseñaron nuestros padres: toleran-



INDAP Los Ríos inició entrega de praderior a \$1.150 millones y refuerza apoyo o pesina, para asegurar forraje para los a

cia, respeto y empatía. ¿Y hoy se practica?

Les recuerdo a los estudiantes agresores que ellos( as) tienen madres, hermanas o pololas.

*Luis Omar Sepúlveda Navarro*  
[doncoyosepulveda@gmail.com](mailto:doncoyosepulveda@gmail.com)

## Violencia, bumerán político

● Los recientes hechos de violencia ocurridos en la Universidad Austral, donde la Ministra de Ciencias, Ximena Lincolao, fue agredida exigen un análisis que vaya más allá del reproche ético.

Lo ocurrido debe encender las alarmas sobre el deterioro de nuestra convivencia; más allá del daño físico, lo preocupante es la normalización de este tipo de conductas como un método de manifestación legítimo. Por